

Salvación

Regresando a Dios

Por Melanie Stone

Contenido

1. Nuestra Necesidad por la Salvación
2. Dios Mando A Un Salvador
3. Regresando A Dios

Capítulo 1

NUESTRA NECESIDAD POR LA SALVACION

Dios es nuestra fuente de vida

Guerras, asesinato, abuso, drogas, pobreza, enfermedad...Dios no creó el mundo en la condición exacta que esta hoy. Dios creó el mundo BUENO, sin los problemas que vemos a nuestro alrededor. ¡Lo hizo bueno porque nos ama! *“Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra... Y vio Dios todo lo que había hecho, y todo ello era BUENO en gran manera.”* (Génesis 1:1,31).

Todo lo que proviene de Dios encuentra su vida en Dios. ¡Él es el creador! Le pertenecemos a Él. Él es nuestra fuente de vida (Génesis 2:7). Como se requiere aire para respirar, necesitamos a Dios para vivir.

La Biblia dice que Dios hizo a los seres humanos a Su imagen y en Su semejanza (Génesis 1:26). Dios es un espíritu, y como sus hijos, somos seres espirituales. (Juan 4:24). Esto es lo que nos distingue del resto de la creación. Plantas y animales no son seres espirituales. ¡Somos diferentes, fuimos creados para tener una relación con Dios! Dios también nos dio un alma, que incluye nuestra mente, la voluntad y emociones. Dios también nos dio un cuerpo para vivir en la tierra (I Tesalonicenses 5:23).

Dios hizo el mundo, entonces le dio el dominio de la tierra a la humanidad (Génesis 1:28). Delegó autoridad a Adán y Eva para llenar la tierra y sometedla. Era la responsabilidad de ellos de cuidar del mundo en que ellos vivían.

Oportunidad para & escoger

Nuestra vida se encuentra en la relación con Dios. Dios nos dio la oportunidad de elegir o no si queríamos esa relación. En el jardín de Edén, Dios le dio a Adán y a Eva cada árbol que era deleitable a la vista y bueno para comer, pero también puso un árbol en el jardín llamado “el árbol del conocimiento del bien y del mal” (Génesis 2:9). Dios les dijo que de ese árbol no debían comer. El árbol estaba allí para dar al hombre y a la mujer la oportunidad de elegir. Dios le dijo a Adán y a Eva que si decidían comer de este árbol ellos se apartarían lejos de él y de la vida que encontraron en él (Génesis 2:16, 17). Dios nos dio la oportunidad de escoger entre la vida y la muerte, pero su deseo era que los hombres y las mujeres siempre elegirían vivir con Él.

El pecado de la autosuficiencia

Satanás es real, y es un enemigo de Dios. Satanás entro en el jardín para provocar a Adán y a Eva y ponerlos contra Dios. Recuerda que Dios delegó la autoridad y la responsabilidad de la tierra a la humanidad. Si Satanás tenía éxito, a través del pecado del hombre Satanás tendría acceso y dominio en la tierra.

Satanás se acercó a Eva y le pregunto sobre sus opciones para comer de los árboles en el jardín. Eva sabía lo que había dicho Dios y respondió, *“Podemos comer del fruto de los árboles del huerto, pero Dios nos dijo: “No coman del fruto del árbol que está en medio del huerto, ni lo toquen. De lo contrario, morirán.”* (Génesis 3:1-3)

Satanás se opuso inmediatamente a lo que Dios había dicho. Satanás le dice a Eva: *“De cierto NO morirán.”* Satanás acusa entonces a Dios de engañar a Adán y Eva. Satanás entonces dice: *“Dios bien sabe que el día que ustedes coman de él, se les abrirán los ojos, y SERÁN COMO DIOS, conocedores del bien y del mal.”* (Génesis

3:4,5) Satanás le estaba diciendo a Eva, "Dios no quiere que sepas que puedes vivir sin Él. Si tú puedes saber todo lo que sabe Dios, entonces no necesitaras a Dios y puedes estar en control de tu propia vida." Satanás está acusando a Dios de manipular a Adán y a Eva, diciendo que Dios los está dominando por sus propias razones egoístas. La Biblia dice que Eva creyó la mentira acerca de Dios. *"La mujer vio que el árbol era bueno para comer, apetecible a los ojos, y codiciable para alcanzar la sabiduría. Tomó entonces uno de sus frutos, y lo comió; y le dio a su marido, que estaba con ella, y él también comió."* (Génesis 3:6). La decisión de Adán y Eva de comer del árbol prohibido fue una opción para tomar el control de sus propias vidas. En su orgullo, ellos decidieron hacer las cosas a su manera, viviendo autosuficientemente fuera de Dios. Alejados de Dios y desviándose por lo tanto, lejos de su fuente de vida. El pecado entró en el espíritu humano y cambió la naturaleza del hombre. Con una naturaleza pecaminosa, el pecado reinaría en los corazones de hombres y mujeres. Entonces la muerte entró en la raza humana, tanto física como espiritualmente (Romanos 5:12).

La Conciencia del pecado

Hubo un cambio en la mentalidad de Adán y Eva cuando se volvieron conscientes de sus pecados. Por primera vez, un hombre y una mujer sintieron culpa, vergüenza y temor. Cuando oyeron a Dios caminando por el jardín, se escondieron de Él. Tenían miedos de rechazo y castigo de Dios (Génesis 3:8-10). Hoy en día hacen lo mismo.

Escondemos quienes somos de Dios y de los demás, porque tenemos miedo de ser rechazados o juzgados. Adán y Eva tenían miedo de ser juzgados, así que en lugar de confesar sus pecados, empezaron a culparse uno al otro por lo que había sucedido (Génesis 3:12, 13). Hoy, las personas son de la misma manera tratando de echarle la culpa de las condiciones de vida a algo o alguien en lugar de admitir que tienen una necesidad de Dios.

Las Consecuencias del Pecado

Dios es amor y Dios es justo. Adán y Eva escogieron vivir independientemente de Dios, y ahora tenían que vivir con las consecuencias de su decisión al pecado. Adán y Eva tuvieron que dejar el jardín de Edén. La raza humana había invitado al pecado y a Satanás en el mundo que Dios había hecho (Romanos 5:17). Satanás se convirtió en el Dios, o gobernante de este mundo (II Corintios 4:4). El mundo había cambiado de ser el diseño original de Dios. Toda la creación ha sido afectada por el resultado del pecado en el mundo. Aparte de Dios, hombres y mujeres viven por sus propias fuerzas y esfuerzos. Ahora habría que trabajar de mano de obra para el sostenimiento de la vida (Génesis 3:16-19).

Esfuerzos para controlar

Tratando de vivir autosuficientemente de Dios, hemos tratado de controlar nuestras vidas y nuestros problemas. Las Naciones tratan de controlar los países a través de pactos, armas de fuego y la guerra, pero continúan combatiendo. Los gobiernos tratan de controlar los problemas con las políticas de la pobreza, la contaminación y los desastres naturales, pero los problemas todavía están allí. A través de un sistema legal tratamos de controlar el crimen, el racismo y la violencia, pero continúan los asaltos. Tratamos de resolver y prevenir la propagación de la enfermedad y la deformidad, y todavía muchos están sufriendo y muriendo cada día.

Otros tratan de controlar el apetito pecaminoso, pero no pueden escapar a sus deseos carnales. Muchos recurren a sustancias como el alcohol, tabaco o drogas para ayudarles a lidiar con su vida. Pero lo que intentamos controlar generalmente terminan controlándonos, y entonces se le llama adicción.

La necesidad de ser amado

Encontramos nuestro valor y la importancia de nuestro ser en una relación con Dios. Aparte de Dios la gente trata de encontrar su valor en otras formas. Algunos miden su valor por lo que hacen y cómo lo hacen. Ponen el trabajo antes de nada ni nadie, impulsados para demostrar su valor, no siendo satisfechos con nada menos que ser número uno. Por mucho que lo intentan, nada es lo suficientemente bueno.

Todos anhelamos ser amados por quienes somos o por lo que podemos hacer. Buscamos la aceptación y aprobación para satisfacer nuestra necesidad de ser amados. En un esfuerzo por hacer que gente nos ame, algunos se concentran en el aspecto exterior o en su sexualidad. Otros intentarán atraer a amigos con la cantidad de dinero que hacen y con las cosas materiales que poseen. Algunos usan sus talentos y habilidades para ganar fama, pero aún sienten que le falta algo.

Sin Dios no estamos completos. Hay un vacío que tratamos de llenar con las cosas o las personas que están a nuestro alrededor, pero no podemos encontrar en ellas lo que sólo podemos encontrar en Dios.

Algunos, en sus propios intentos de alcanzar a Dios han entrado en una religión para intentar calmar su conciencia. Ellos saben que tienen una necesidad espiritual, pero intentan venir a Dios por sus propios caminos en lugar del camino de Dios. Mientras tanto perdemos la vida y el amor que sólo puede venir de Dios. Dentro de nosotros mismos seguimos deseando saber que somos apreciados y valorados. Las personas buscan como alguien que anda a tientas en la oscuridad, intentando averiguar quiénes son, de dónde vienen y hacia dónde van.

Capítulo 2

DIOS MANDO A UN SALVADOR

Dios quería que regresáramos a El

El amor que Dios tiene para nosotros es tan grande que nada en la tierra puede compararse con el. Nunca estuvo en el plan de Dios que nosotros conociéramos el dolor del pecado y la muerte. Dios nunca tuvo la intención de que cualquier persona se fuera a ir al infierno. La Biblia dice que qué el Infierno fue hecho para Satanás y no para nosotros (Mateo 25:41). Cuando pecamos, nos unimos con Satanás, como Adán y Eva. En nuestra decisión de darle la espalda a Dios, hemos traído juicio sobre nosotros mismos. Dios no envían a nadie al infierno; ellos se mandan a sí mismos.

La Biblia dice que todos han pecado y han conocido los efectos del pecado... *“Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios”* (Romanos 3:23). Cual sea su nacionalidad, raza, edad o género, todos tenemos eso en común... todos necesitamos un Salvador. Todos hemos conocido el pecado y sus resultados.

Ningún pecado puede interponerse en la presencia de Dios. Nuestro pecado hizo una separación entre Dios y nosotros (Isaías 59:2). Separando a Dios, de nuestra vida, es una muerte espiritual.

Algunas personas han tenido una idea falsa de Dios. Creen que Dios disfruta ver a la gente sufrir. ¡Eso no es cierto! La Biblia dice en Ezequiel 33:11 *“Pues yo, su Señor y Dios, juro que no quiero la muerte del impío, sino que éste se aparte de su mal camino y viva...”* ¡Dios está con nosotros, no contra nosotros! ¡Jesús nos dijo que hay gozo en el cielo cuando una persona regresa a Dios (Lucas 15:7)!

¡Dios sabe cuál es nuestra necesidad por la vida y la integridad – ser restaurado en una relación con El! Pero había un castigo por el pecado que ninguno de nosotros podría pagar. Todos nosotros teníamos una deuda de muerte que debíamos. *“Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.”* (Romanos 6:23)

Dios mando a Jesús

Dios sabía que necesitaríamos un sustituto para morir en nuestro lugar, así que envió a su hijo Jesús. *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.”* (Juan 3:16). Esa es la razón que Jesús vino a esta tierra como un hombre – para convertirse en el sacrificio por nuestros pecados. Juan 3:17 dice, *“Porque Dios no envió a Su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por El.”* Como nuestro sustituto, Jesús se identificó con nosotros. Sintió lo que sentimos, experimento lo que experimentamos, fue incitado como nosotros somos provocados a pecar – pero El no pecó (Hebreos 4:15). Cuando Jesús fue crucificado, tomó nuestro pecado y la maldición del pecado sobre Si mismo y murió en nuestro lugar. Jesús, sin mancha y sin pecado, pagó el precio de la muerte con su propia sangre (Colosenses 2:14, 15). Él quitó la barrera del pecado entre Dios y la humanidad, haciendo un camino para nuestra reconciliación con Dios.

Jesús no se quedó en la tumba. ¡Con el camino sin obstáculos Dios resucitó a Jesús de entre los muertos! ¡Derrotó a Satanás y el dominio del pecado! Ahora Él se encuentra sentado en el cielo con el Padre. Dios quiere hacer lo mismo por nosotros que El hizo por Jesús. ¡Dios quiere arrebatarnos de la muerte para conocer vida en El!

Jesús es el único camino

Dios estableció el camino para regresar a Él. Es SU camino y la única manera. No hay ninguna otra religión que puede hacer lo que Jesús ha hecho. Nadie más está libre de pecado que pueda morir en nuestro lugar. Nadie más que el Hijo de Dios puede quitar la deuda del pecado. Jesús dijo: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí (Juan 14:6).”*

Capítulo 3

REGRESANDO A DIOS

Tú puedes elegir

Hoy es posible para cada uno de nosotros tomar nuestra propia decisión. Podemos elegir permanecer en control de nuestras propias vidas, aparte de Dios y ser sometidos bajo el pecado y la muerte; o podemos regresar a Dios, dependiendo de Él para nuestra vida eterna. Eso es lo que la palabra arrepentirse significa – "regresar". Si tú eliges la vida, no sólo conocerás a Dios aquí en esta vida, sino también estarás con Él para siempre en el cielo. Si tú eliges la muerte, no sólo conocerás los efectos del pecado aquí en la tierra, pero también serás separado para siempre de Dios en el Infierno. La decisión es tuya mientras estás en la tierra. Una vez que una persona muere físicamente, se termina su derecho para elegir. HOY estás tomando tu decisión – has elegido a Jesucristo o no.

Jesús tuvo que elegir

A Jesús fue dada la misma opción que se nos ha dado a nosotros. Tuvo que elegir si Él iba a obedecer o desobedecer a Dios. ¿Obedecería Jesús a Dios yendo a la cruz o elegiría dar la espalda a lo que Dios quería que hiciera? En el jardín de Getsemaní Jesús tomó su decisión. Él oró, *"Padre, si quieres, haz que pase de mí esta copa; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya"* (Lucas 22:42). Jesús optó por confiar en su Padre hasta la muerte.

Confiando en el amor de Dios

Para darle a Dios las riendas de tu vida, tienes que ser capaz de confiar en Su amor por ti. Cuando realizamos el amor incondicional que Dios tiene para nosotros, podemos bajar la guardia y dejar que Dios entre en nosotros. *"En el amor no hay temor..."* (1 Juan 4:18).

No hay ninguna razón para tener miedo de ser rechazados por Dios. Él ve todo lo que has hecho, y aún te ama. La Biblia nos dice *"...cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros"* (Romanos 5:8). Confía en Su amor y deja que te vea cómo tú eres. Él entiende tu condición, así que no tienes que pretender ser algo que no eres.

Algunas personas han pensado que su pecado es demasiado grande para ser perdonado por el amor de Dios, pero Jesús dijo *"...y al que a Mí viene, no lo echo fuera"* (Juan 6:37). No hay pecado demasiado grande por el cual Jesús no pagó el precio.

Cree que Él te ama y te acepta tal como eres hoy. El es real y su amor es genuino. La fe va más allá de lo que podemos entender con nuestro intelecto, emociones o sentidos físicos. Conocer a Dios es un asunto del espíritu. Es allí que Él se manifestará – en tu corazón.

Conceder el control

El camino para regresar a tener una relación con Dios es decidir confiar en Jesús como Señor de tu vida. Romanos 10:9, 10 dice: *“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo.”* ¹⁰ *Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, pero con la boca se confiesa para alcanzar la salvación.”* La decisión de recibir la salvación tiene que ser TU decisión, no es la decisión de los padres, tampoco la decisión de un pastor o de un sacerdote, ni es la decisión de un amigo. Dios está mirando a TU corazón para TU decisión.

Venir con Fe

Nosotros no podemos ganar la salvación, ni la podemos comprar. Aunque tratamos fuertemente, no hay nada que podamos hacer para ser lo suficientemente buenos para merecer el regalo de la salvación. La vida eterna es un regalo que se recibe por medio de la fe en el amor de Dios para ti. El camino a Dios es por fe. Fe es simplemente actuando sobre lo que usted cree. Efesios 2:8, 9 dice: *“Ciertamente la gracia de Dios los ha salvado por medio de la fe. Ésta no nació de ustedes, sino que es un don de Dios; ni es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie.”* Si crees en lo que Cristo ha hecho por ti, entonces actúa con fe en esto. Toma la decisión de regresar a Dios entregando tu corazón a Jesús.

El Nuevo Nacimiento

La gente ha pensado que tienen que cambiar su comportamiento antes de venir a Dios, pero eso es imposible hacerlo. Actuamos como lo que somos. Una manzana proviene de un árbol de manzana, ¿no? ¿Ha salido acaso una manzana de un naranjo? No, claro que no. De la misma manera, la gente tiene tendencia a pecar cuando tienen una NATURALEZA PECAMINOSA.

Cuando tú decidas hacer a Jesucristo el Señor de tu vida, hay un cambio que se llevará a cabo en el interior de ti. Dios RECREARÁ u espíritu en la semejanza de SU NATURALEZA. La vida de Dios entrará en tu corazón, que es tu espíritu, y te volverás una nueva creación. 2 Corintios 5:17 dice, *“De modo que si alguno está en Cristo, ya es una nueva creación; atrás ha quedado lo viejo: ¡ahora ya todo es nuevo!”* Por esta razón se llama "nacer de nuevo." Jesús le dijo: *“...que el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios (Juan 3:3).”*

Algunos creen ser cristianos porque son "buenas personas", pero ser una buena persona no los hará una nueva creación. Algunos piensan que leyendo la Biblia y diciendo que ciertos tipos de oraciones o rosarios los convertirán en una nueva creación, pero no es así. Algunos creen que ir a la iglesia, dar ofrendas o limosnas los hace cristianos, pero no es así. Otros dicen que el Bautismo de agua, la confirmación, la comunión y otros rituales garantizan su camino al cielo, pero están equivocados. ¡Lee la Biblia por ti mismo! No apuestes tu salvación en lo que dijo un hombre o una mujer. ¡Tú puedes estar seguro de que eres salvo y que vas a ir el cielo! Hay sólo UNA MANERA de ser salvado y es a través de una relación con Dios al aceptar a Jesucristo como tú Señor y Salvador.

Debido a nuestra nueva naturaleza, nuestras vidas comienzan a cambiar para parecerse más a Dios. ¡A como crecemos en Dios, nuestros deseos cambian, también nuestras actitudes, y nuestras acciones! El pecado ya no tiene dominio sobre el Cristiano.

Viviendo victoriosamente

Si Jesús es tu Señor, entonces Él te da poder sobre el pecado y la muerte. Satanás ya no puede controlar al Cristiano. 1 Juan 4:4 dice: “...porque mayor es El que está en mí que el que está en el mundo.” También Él ha enviado el Espíritu de Dios a vivir en ti para darte el poder para vivir una vida Cristiana.

Juan 10:10 dice, “El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.” ¡Satanás quiere destruirte, pero Jesús vino para voltear tu situación! ¡No sólo disfrutaremos de las bendiciones de Dios en el cielo, sino que también podemos tener victoria sobre el mundo en esta vida!

El pecado ha retorcido y distorsionado la hermosa creación de Dios, pero a través Cristo Dios desea restaurarnos a la condición que El propósito para nosotros. La enfermedad es un resultado del pecado. La pobreza es un resultado del pecado. ¡Adicciones, depresión y angustia mental son algunas de las esclavitudes de las que Cristo ha venido a liberarnos! El recibir la salvación es sólo el primer paso en tu regreso al Dios. ¡Una vez que decidas regresar, Dios quiere restaurar TODOS sus beneficios para ti!

Una nueva conciencia

“Por tanto, no hay ninguna condenación para los que están unidos a Cristo Jesús,... (Romanos 8:1).” Con el pecado borrado, sentimientos de culpa, vergüenza y temor también se han quitado del Cristiano. Tú eres incondicionalmente amado y aceptado por tu Padre celestial. No permitas que Satanás o cualquier otra persona trate de encadenarte a tu pasado. ¡Jesús te ha limpiado, emblanquecido como la nieve!

¡En Cristo, encontramos nuestro significado! ¡Sabemos quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos! Dios nos completa y nos satisface con Sí mismo. ¡Para aquellos que han estado buscando, cuando se encuentran en Dios, dicen, “Esto es todo, esto es para lo que fui creado!”

Garantía

¿Cómo sabrás si has recibido este nuevo nacimiento? Quizás te sientas diferente o quizás no; y eso está bien. Tú recibes la salvación por medio de la fe, no por medio de sentimientos. Sabes que eres salvó porque crees que Dios te ama y te dio esa promesa. También enviará a su Espíritu Santo a tu corazón y te dará la seguridad que le perteneces a Él (Romanos 8:16). ¡No tienes que preguntarte si vas al cielo, puede saber con certeza que sí!

En Dios hay perdón

Solo porque una persona toma una decisión para aceptar a Cristo no significa que nunca cometerán otro error. 1 Juan 1:9 fue escrito para los Cristianos, y dice, “Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.” Los Cristianos deben saber que si han pecado, deben de correr siempre HACIA Dios y no DE Dios. No hay ninguna razón para ocultar nuestros defectos y fallas de parte del señor. Dios no te rechazará cuando vas a Él. ¡Si el problema es adictivo, el poder de Dios puede liberarte de las garras del pecado!

Como llegar a ser un Cristiano

1. Llegar a ser Cristiano implica más que diciendo una oración. En primer lugar, debes reconocer tu necesidad por un Salvador y arrepentirte de tu pecado.
2. En segundo lugar, cree que Jesús murió como sustituto por tus pecados y que El resucitó.
3. En tercer lugar, aceptar a Jesús como tú Salvador y confesar lo a Él como Señor de tu vida.

Declara esta oración desde tu corazón:

Querido Dios, vengo a Ti en el nombre de Jesús. Sé que soy un pecador necesitando de un Salvador. Confío en Tu amor por mí. Hoy regreso a Ti. Creo que Jesús murió y resucitó de entre los muertos. Creo que Jesús está vivo, y hoy confieso a Jesús como mi Señor. ¡Gracias por que hoy soy una nueva creación! Yo soy salvo y soy parte de Tú familia. Gracias Padre.

Tu nombre: _____

Fecha: _____

Lo que debe hacer a partir de aquí

Si acabas de recibir la salvación, hay tres pasos importantes que necesitas tomar en tu crecimiento espiritual. Ellos son:

1. Leer la Biblia continuamente.
2. Orar diariamente.
3. Asistir a una iglesia local que enseña la Biblia.

Nosotros oramos que sigas creciendo en tu relación con Dios y que compartas tu fe con otros.